

Alberto Lifshitz

Medicina de excelencia

Instituto Mexicano del Seguro Social. Academia Mexicana de Cirugía

Alfil

México 2013

Esta monumental obra (28 volúmenes) no sólo es un referente de lo que se ha logrado a lo largo de estos años de historia, sino un testimonio del estado del arte que permitirá a los lectores del futuro conocer la medicina de nuestra época. La colaboración entre la Academia Mexicana de Cirugía y el Instituto Mexicano del Seguro Social junto con la generosa participación de Editorial Alfil han permitido poner a disposición de lectores e investigadores este importante documento.

La extensión de la obra no tiene precedentes y hace honor a la laboriosidad y entrega de los médicos mexicanos. Con todo y su amplitud, apenas es una muestra de lo que se hace en México en términos de las enfermedades de alta prevalencia y de desarrollo científico y tecnológico.

La feliz coincidencia de los aniversarios de la AMC y el IMSS, aunque no simultánea, no es casual. Ambas instituciones se crearon en respuesta a las condiciones de la época en cuestión y han recibido influencias recíprocas. Estas vidas paralelas no han transcurrido indiferentes una de la otra sino que han tenido muchas interacciones. Por lo menos, el IMSS ha hecho explícito su compromiso con los valores académicos y la Academia de Cirugía se ha identificado con las políticas y objetivos del IMSS.

Aunque esta obra no sólo un producto del IMSS sí lo es en una muy buena medida. La salud en México no podría entenderse sin el IMSS. La

aportación del Instituto Mexicano del Seguro Social al desarrollo de México es inconmensurable. Simplemente no podría concebirse al país actual sin esta aportación. La protección del sector formal de la economía y de sus familias ha sido un factor de confianza y cohesión social, una plataforma que ha permitido el despliegue de las potencialidades de quienes han disfrutado de ella. Dentro del muy amplio concepto de seguridad social, la atención a la salud de los trabajadores y sus familias ocupa un lugar preponderante. No solo mantener en operación la planta productiva formal del país, sino permitir a los trabajadores enfrentar el mundo con un optimismo sustentado en el bienestar individual y familiar, ha sido labor del personal de salud institucional. Los textos que aquí se presentan refieren al arduo trabajo cotidiano, a los cientos de miles de consultas, a las diarias acciones preventivas, a los miles de intervenciones quirúrgicas, a las innumerables atenciones de urgencias y a las actividades académicas cuyo número supera al de cualquier institución de educación superior. Todo ello sistematizado, destilado, organizado para convertirse en consulta, referente, testimonio y crónica.

La historia del IMSS remite, además, al inicio y progreso de la medicina familiar, a los pioneros en trasplantes de órganos en México, a la vanguardia en la cirugía de corazón, a la producción de especialistas para todas las instituciones de salud del país y algunas del extranjero, al liderazgo en la formación docente, al desarrollo de la salud en el trabajo, a la innovación en gestión administrativa y gerencia y a los logros palpables en la prevención de enfermedades.

Lo que aquí se escribe es una muestra de los logros institucionales, para consideración de

los lectores contemporáneos y los futuros, críticos o apologistas. Los contenidos abarcan los principales problemas de salud en los que la Institución y los Académicos tienen experiencia. Por supuesto que no es una revisión exhaustiva de la medicina contemporánea pero abarca una buena parte de ella.

A pesar de las dificultades financieras que han significado para el IMSS el pago de pensiones al ampliarse la esperanza de vida de los mexicanos y al haber aumentado considerablemente los costos de la atención médica, ha venido cumpliendo no sólo con las obligaciones de ley sino con las mejores tradiciones de servicio. Después de setenta años de creado es el aseguramiento más generoso, pues no sólo protege para enfermedades y maternidad sino incluso para enfermedades preexistentes y prácticamente no tiene límites para la atención de los derechohabientes, como ningún seguro del mundo.

Ciertamente ha aprendido a enfocarse y evitar la dispersión que lo caracterizó en otras épocas, de manera que sus atributos actuales incluyen una muy extensa atención de primer contacto, el refinamiento de la alta especialidad, la aplicación de incentivos eficaces para mejorar la seguridad de las empresas y resultados palpables en la prevención de enfermedades. Al margen de las enfermedades prevenibles por vacunación cuya reducción es un logro universal y de nuestro país (en el que la participación del IMSS ha sido sin duda importante), todas las medidas anticipadas como estrategias de prevención habían sido un tanto teóricas, sobre todo en tanto que afectan las libertades; pero hoy, con base en estrategias enfocadas a los distintos grupos de edad (PREVENIMSS), se ha probado ya al menos una reducción del gasto en la atención de enfermedades. Los programas de extensión hacia las comunidades rurales (hoy IMSS-Oportunidades) y grupos vulnerables han sido ejemplares, tanto en términos de satisfacción de los usuarios como

de impactos en salud. Las actividades educativas y de investigación superan cuantitativamente a casi cualquier universidad y, hoy por hoy, se enfocan a lograr impactos verdaderos en la salud de los derechohabientes.

El IMSS sigue enfrentando desde su creación opiniones que tratan de desacreditarlo, destacando sólo los desenlaces desafortunados que en todos lados ocurren, sin ponderar el mar de acciones cotidianas eficaces. Los señalamientos más comunes tienen que ver con la oportunidad de la atención, los tiempos de espera, el diferimiento quirúrgico, algunas deficiencias en las relaciones interpersonales, el surtimiento de medicamentos; entre los usuarios internos la desmotivación, el desaliento, la deficiente identificación institucional. Pero hoy día se ha logrado abatir el diferimiento quirúrgico, avanzar en acciones tendientes a la certificación de unidades de atención médica y aprovechar mejor su infraestructura.

No hay en todo el mundo una institución como el IMSS. Su magnitud, cobertura, generosidad, competencia y resultados la ubican como ejemplar, y su contribución a la salud de los mexicanos es incuestionable. En el IMSS surgió en México el Cuadro Básico de Medicamentos que posteriormente se extendió a todo el sector salud; se inició la prescripción por nombres genéricos que aún persiste y que ahora se propone para otras instituciones y hasta para la medicina liberal; se hacen las evaluaciones técnicas de los insumos que se emplean en la atención médica con base en protocolos validados; tiene una estructura jurídica y normativa que no poseen otras instituciones similares; cuenta con información sanitaria de enorme valor, estadísticas de amplia utilidad; un área de inteligencia epidemiológica que ha mostrado muchas veces su eficacia, por ejemplo en la epidemia de influenza y antes en la de infecciones por virus de la inmunodeficiencia humana; su aportación a la planeación

demográfica ha sido ampliamente reconocida; el desarrollo de guías de práctica clínica como una orientación para reducir la discrecionalidad en el manejo de los pacientes; los servicios de urgencias del IMSS son en todo el país la mejor alternativa que tiene la población, aún la no derechohabiente; un sistema para enfrentar los desastres y muchos más.

Estos libros condensan los logros de la medicina mexicana y en particular la del Instituto Mexicano del Seguro Social, desde su difícil

nacimiento sostenido con base en una robusta filosofía de servicio y unos fundamentos conceptuales sólidos, hasta la extensión a las distintas entidades federativas, su progresión y perfeccionamiento, sus dificultades financieras y su consolidación como el pilar fundamental de la salud de los mexicanos. Es verdaderamente un homenaje al personal de salud de la institución que ha entregado su esfuerzo para atender las complejas necesidades sanitarias del país. Un referente para la historia de la medicina mexicana.

Manuel Ramiro H.

Leonardo Padura

Los Herejes

Tusquets Editores

México 2013

Se trata de una novela extraordinaria. Padura es un escritor de gran éxito, que ya se había hecho famoso con una serie de novelas policiacas. Sin embargo, *El hombre que amaba a los perros* lo llevó a la cúspide. En esta novela narra la vida y la muerte en Cuba del asesino de Troski, Ramón Mercader o Jackes Monrad, que estuvo preso en México después del crimen y al ser excarcelado fue asilado en la entonces URSS, la que al desmembrarse lo envió a Cuba donde terminó falleciendo. Es una obra de ficción pero que desde luego nos ayuda a comprender los mecanismos, pensamientos y las acciones de una época del comunismo mundial.

En *Los Herejes*, Padura vuelve a mezclar la ficción con la historia, de tal manera que uno se encuentra embebido en la trama de tal forma que no va importando que es real y que es ficticio,

al final puede que todo termine siendo verdad o que todo sea imaginario. La obra transita intermitentemente entre la actualidad, fines de los años 30 del siglo pasado y el siglo XVII, en una historia que se mezclan las tragedias de los judíos, el Holocausto, una obra de Rembrandt y la que por ser actual parece una tragedia mayor, porque finalmente tiene o podría tener solución, la miseria y desesperanza de la sociedad cubana en la actualidad.

Padura es un escritor de gran éxito internacional, sus obras han sido traducidas a un sinnúmero de idiomas, especialmente *El hombre que amaba a los perros*, *Los Herejes*, antes de aparecer en español había ya sido comprada para ser traducida en muchos países, pero no estoy seguro que sea publicado y leído en Cuba. En *Los Herejes* hace una descripción tan desconsoladora de muchos estratos de la sociedad cubana, narra tantos aspectos de la corrupción gubernamental y estatal, que no sé si sea permitido que se lea abiertamente por la propia sociedad.

Desde luego, no se puede perder uno *Los Herejes*, es un libro que permite disfrutar una lectura fascinante, que lo atrapa a uno desde las primeras páginas, trata uno de avanzar en la trama y a pesar que es un libro grande (513 páginas) lo acaba rápidamente. La escritura de Padura es impecable y la técnica novelística encantadora, a caballo entre un *thriller* policiaco, una novela histórica y una obra fantástica. Pero además

existe la posibilidad de aprender muchas cosas sobre la actualidad cubana, sus emigraciones e inmigraciones y sobre un aspecto de la migración judía no muy conocido, por no decir que además en los capítulos en que trata sobre Rembrandt nos enteramos de particularidades del funcionamiento de los talleres de los grandes pintores, la migración Sefaradí a Ámsterdam y muchas cosas más.